

La Sensibilidad Intercultural en la comunidad universitaria de la Universitat Jaume I*

Implicaciones para el Espacio Europeo de Educación Superior

ELENA FERMOSELLE ESCLAPEZ
al076962@alumail.uji.es

CHRISTIAN CASTELLANO BADENAS
al107103@alumail.uji.es

JORGE J. OSMA LÓPEZ
osma@psb.uji.es

ELENA CRESPO DELGADO
screspo@psb.uji.es

Resumen

Introducción: La Estrategia Universidad 2015 (EU2015) persigue, entre sus objetivos, que las universidades sean más eficientes, estén más internacionalizadas para afrontar el futuro, presten mayor atención, estén más reconocidas socialmente y mejor valoradas. En este contexto, focalizamos nuestro objetivo de posicionar y entender la Sensibilidad Intercultural (SI) como una de las competencias sociales básicas y necesarias para cubrir y responder con la mayor eficacia posible a los principios promulgados por el Proceso de Bolonia. La sensibilidad SI, se define por el deseo y el interés por comprender, conocer y aceptar las diferencias entre las diferentes culturas.

Objetivo: El objetivo de nuestro trabajo es analizar los aspectos psicológicos y de SI observados en una muestra de la comunidad universitaria de la UJI; además, se estudia la relación entre diferentes variables psicológicas y de personalidad (PANAS, RAS, IRI, EPQ-RS) y la SI.

Método: La muestra total del estudio estuvo formada por 250 participantes, procedentes de 3 subgrupos diferenciados de la comunidad universitaria de la UJI (alumnado; profesorado y PDI; PAS, PDA y otros).

Resultados: El rango correspondiente a los valores obtenidos, se ajusta a la existencia de una «actitud muy favorable» respecto a la interacción y contacto con personas procedentes de culturas diferentes a la propia por parte de los tres subgrupos, siendo

* Proyecto financiado a través de la Convocatoria 2010-2011 de *Ayudas a Proyectos de Investigación y Formación OPI-UJI: Migració e Interculturalitat* de la Oficina de Cooperació al Desenvolupament i Solidaritat (OCDS) y el Observatori Permanent d'Inmigració (OPI) de la Universitat Jaume I.

el de profesorado y PDI el que obtiene valores más altos. En cambio, se obtienen resultados menos esperanzadores en otras de las variables facilitadoras de la experiencia intercultural (Extraversión, Empatía y Afecto Positivo, entre otras).

Conclusiones: Prestar atención a este tipo de competencias en todos los agentes implicados en el mundo universitario, es una asignatura pendiente. Iniciativas que analicen y evalúen el constructo de SI en cada uno de los contextos propios de los subgrupos incluidos en nuestra muestra de estudio, facilitaría el diseño de intervenciones adaptadas a las características y necesidades de todos ellos como forma de garantizar una mejor preparación y eficacia en la internacionalización.

Palabras clave: sensibilidad intercultural; competencia intercultural; Espacio Europeo de Educación Superior.

Abstract

Introducción: In Spain, the Estrategia Universidad 2015 (EU2015) pretends, among its objectives, getting more efficient and internationalized universities in the immediate future, in order to be better socially recognized and valued. In this context, we focus our study objective in the understanding of Intercultural Sensitivity (IS) as one of the main social competences needed to achieve it with the better efficacy as possible. IS is defined by the desire and the interest to understand, learn and accept differences among cultures.

Objetivo: Our objective with this paper is to analyze psychological values and IS observed in a university community sample of the UJI. Therefore, we study the relation between different psychological aspects, personality values (PANAS, RAS, IRI, EPQ-RS) and IS.

Méthod: The total study sample consisted of 250 participants, divided in 3 subgroups of the UJI community (students, professors and administrative staff).

Results: The range corresponding to the results obtained, points out the existence of a «favorable attitude» regarding interaction and contact with people from other cultures different than their own in the three subgroups of the UJI community, being Professors group the one with higher values.

Conclusions: Attending this kind of social competence, is an unresolved topic in all involved community university agents. Other studies and initiatives like our project are needed to assess and analyze the IS construct in each context of the subgroups included, in order to facilitate the design and implementation of intervention programmes. These interventions should include the learning and performance of personal abilities and coping strategies needed in any group case in their formative process, as a way to ensure better professional and students profiles and to achieve a more efficient internationalization.

Keywords: Intercultural Sensitivity, Intercultural Competence, European Higher Education Area.

Introducció

Existen directrices específicas para alcanzar muchos de los objetivos que conforman los principios del Proceso de Bolonia, como los implicados en la dimensión social, la movilidad de los estudiantes, el aprendizaje a lo largo de la vida y la excelencia en la gestión de la calidad del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) dentro del sistema educativo español. Para poner en marcha los esfuerzos necesarios que permitan la consecución de este requisito de excelencia, el Ministerio de Educación Español ha desarrollado y propuesto la llamada Estrategia Universidad 2015 (EU2015). Entre sus objetivos, persigue que las universidades estén académicamente más preparadas, sean más eficientes y estén más internacionalizadas para afrontar el futuro; unas universidades que presten mayor atención, más reconocidas socialmente y más valoradas. Los ejes iniciales de la EU2015 se agrupan en cuatro ámbitos: misiones, personas, capacidades y entorno, dentro de los que se han diseñado líneas estratégicas que dan respuesta a los problemas más específicos del sistema universitario español. En este contexto, tratando de enlazar y acoger estos ejes iniciales en una única dirección hacia la excelencia, focalizamos nuestro objetivo de posicionar y entender la Sensibilidad Intercultural (SI) como una de las competencias sociales básicas y necesarias para cubrir y responder con la mayor eficacia posible a algunos de los principios promulgados por el Proceso de Bolonia, como la movilidad y la cohesión social. Antes de seguir avanzando definiremos la SI en el marco del Modelo de Competencia Comunicativa Intercultural de Chen y Starosta (2000) (CCI).

El Modelo de CCI (Chen y Starosta, 2000) pretende promover las actitudes de reconocimiento, respeto, tolerancia e integración de las diferencias culturales para construir una ciudadanía global (Vilà, 2008). El tema del estudio de la CCI tiene ya un largo recorrido en la perspectiva organizacional, en respuesta al auge de las empresas multinacionales por el proceso de globalización y por la necesidad de estudiar la manera en que la interacción a nivel laboral de sujetos provenientes de diferentes culturas tenía sobre la productividad y satisfacción de los trabajadores, como los trabajos de Goldstein y Smith (1999) o Lothia, Bello y Porter (2009). Además, se han realizado estudios dentro de este ámbito para analizar la situación entre la conexión de la oferta de la ES vs. la demanda del mundo laboral (Van Horn, 1995; Bikson, 1994 y 1995; Xunta de Galicia, 2001); así como cuál es el perfil del empleado que requieren las organizaciones del futuro en el nuevo ámbito global (Barker, 1998; Satterlee, 1999; Gow, 2000). En estos estudios aparece la efectividad intercultural como una de las ocho competencias clave para el futuro (Satterlee, 1999) y la competencia intercultural, como uno de los cuatro atributos requeridos para los graduados del futuro (Gow, 2000).

Chen (1993, 2000) sostiene que el constructo CCI se operacionaliza de tres formas distintas; como habilidad intercultural, como SI y como conciencia intercultural; que comprenden las habilidades conductuales, afectivas y cognitivas de los interactuantes en el proceso de comunicación intercultural. Hasta el momento, ha sido el aspecto afectivo de la CCI el que mayor atención ha recibido. Esta SI se refiere a «el deseo que motiva a las personas a conocer, comprender, apreciar y aceptar las diferencias entre culturas». Se basa en que una persona competente interculturalmente es capaz de proyectar y recibir respuestas emocionales positivas antes, durante y después de las interacciones interculturales (Chen y Starosta, 1996). La dimensión incluye seis componentes: autoconcepto, autorregulación, empatía, apertura de mente, implicación en la interacción y actitudes de no juzgar.

La sociedad moderna sigue delegando en la ES la función de desarrollar en los estudiantes las competencias que les permitan actuar de manera eficaz en dicha sociedad (Rodríguez Izquierdo, 2008). Este hecho supone que deba integrarse en el perfil egreso de cada grado los perfiles profesional y ciudadano de cada estudiante. En los últimos años se puede afirmar que

la formación universitaria, si bien incluye la transmisión de conocimientos y la adquisición de destrezas altamente especializadas, va más allá de estos objetivos y busca un modelo de competencias vinculado con la formación de profesionales (CIDUA, 2005), incluyendo las enseñanzas de idiomas y las becas de estudios en el extranjero como experiencias formativas importantes para su alumnado. En este sentido, es interesante destacar que las universidades no solo envían a sus estudiantes a otros países sino que también son centros receptores de estudiantes de distintas partes del mundo. Este hecho implica que la evaluación y fomento de la SI debería orientarse tanto al alumnado que realiza estancias en universidades y centros de trabajo extranjeros como a los miembros de la comunidad universitaria que reciben, forman y se relacionan con los estudiantes extranjeros. Mencionamos un dato a este respecto, en el curso académico 2008/2009, 241 estudiantes ERASMUS escogieron la Universitat Jaume I (UJI) como universidad de acogimiento, esta cifra de estudiantes de origen no autóctono va en aumento dado el incremento de plazas y posibilidades en cuanto a movilidad, así como debido a las nuevas opciones en cuanto a posibilidades de formación que implican los programas oficiales de posgrado y los movimientos migratorios evidentes de nuestra sociedad. Esta realidad multiplica la interacción con personas de diferentes culturas y procedencias en el ámbito universitario por parte de toda la comunidad universitaria. Como comentábamos anteriormente, el intercambio intercultural requiere competencias adicionales y complementarias en los miembros de la sociedad, y por ende, de la comunidad universitaria, lo que sumado a los objetivos del EEES sobre la movilidad y el aprendizaje a lo largo de la vida, apoya la implementación de iniciativas para analizar la calidad de estas competencias sociales en los miembros de la comunidad universitaria, y la forma más eficaz para desarrollar y entrenar tales habilidades.

En este sentido, destacamos el trabajo de tesis doctoral de De Santos (2004), en el que se mide y compara la SI entre estudiantes de carreras más relacionadas con el ámbito de la gestión y otras no relacionadas con él, así como la mayor o menor predisposición a la hora de asistir a talleres en los que se trabajen los factores que nos llevarían a ser competentes interculturalmente; todo ello sin dejar de lado variables contextuales relacionadas con la experiencia de la interculturalidad interpersonal. Según De Santos (2004), el gran reto está en cómo motivar e incentivar al alumnado universitario español a que paulatinamente adquiera mayor movilidad, estudie idiomas, participe en eventos relacionados con otras culturas y tenga mayores oportunidades de convivencia, lo cual le lleve a tener un perfil de alta exposición a lo internacional, y que de esta manera se encuentre más sensible y preparado para diagnosticar, relacionarse y afrontar entornos laborales multiculturales. Desafortunadamente, en este estudio no se incluyen medidas psicológicas en relación con la SI que pudieran orientarnos a identificar aspectos susceptibles de intervención desde el ámbito universitario. Sin embargo, el trabajo publicado recientemente de Yakunina, Weigold, Weigold, Hercegovac y Elsayed (2012), es un claro ejemplo de la relación entre aspectos psicológicos y multiculturalidad. Estos autores han estudiado la influencia de cinco rasgos de personalidad multicultural (iniciativa social, estabilidad emocional, mentalidad abierta, flexibilidad y empatía cultural) en la predicción de la apertura a la diversidad internacional de estudiantes y el ajuste transcultural. Recogieron datos de 341 estudiantes internacionales y encontraron que la estabilidad emocional y la iniciativa social contribuyen directamente al ajuste transcultural de los estudiantes. Además, los resultados apoyan efectos indirectos de la mentalidad abierta, flexibilidad y empatía cultural en su apertura a la diversidad. Específicamente, los estudiantes que eran más abiertos de mente, flexibles y empáticos demostraron tener mayor apertura a la diversidad, lo que además conducía a un mejor ajuste. Según los autores, la apertura a la diversidad puede entenderse como una actitud con mayor facilidad para modificarse o desarrollarse que los rasgos de personalidad, caracterizados como fijos y más resistentes al cambio. Es más sen-

cillo fomentar actitudes multiculturales más positivas a través de la psicoeducación, entrenamiento transcultural y mediante la exposición a entornos diversos. Los resultados implican que los profesionales no necesitan orientar sus intervenciones para preparar a los estudiantes que se irán al extranjero hacia la modificación de rasgos de personalidad, sería más conveniente plantear objetivos relacionados con generar un entorno multicultural positivo y ayudar a los estudiantes a desarrollar una actitud abierta hacia las diferencias y similitudes transculturales. Los autores plantean dos áreas de intervención: a) Programas de orientación-prevención para estudiantes internacionales que puntúan bajo en rasgos de personalidad multicultural que presentarían mayor riesgo de sufrir problemas de adaptación y b) Promover la apertura a la diversidad y la tolerancia a las diferencias transculturales por medio de promover entornos multiculturales positivos y modificando las actitudes de los estudiantes hacia la diversidad.

Se hace necesaria por tanto la evaluación, no solo en el alumnado universitario, sino también en el resto de agentes responsables y partícipes del funcionamiento efectivo de la comunidad universitaria, de algunas características, actitudes y factores facilitadores hacia el acogimiento y puesta en marcha de toda esta estrategia EU2015 enmarcada dentro del proceso de armonización europea de la Educación Superior (ES). Este hecho sugiere la necesidad de establecer nuevas actitudes y estrategias metodológicas (Rojas, 2003) que fomenten la SI en aras de facilitar la adaptación, flexibilidad y aceptación de la diversidad multicultural en los entornos universitarios.

Es necesario aunar esfuerzos para llevar a cabo estudios que combinen la medición de los aspectos afectivos (SI) junto con otras variables que puedan estar a la base (o mediar) de esta competencia y/o que permitan completar y limitar los conceptos (variables psicológicas), así como proporcionar información relevante acerca de las áreas que hipotéticamente pudieran requerir intervención y/o apoyo para mejorar la competencia del sujeto, dada la relevancia de esta competencia en su funcionamiento a nivel social, académico y laboral.

El objetivo principal de nuestro trabajo es analizar los aspectos psicológicos, de personalidad y de SI observados en una muestra de la comunidad universitaria de la UJI; (estudiantes, profesorado, PDI, PDA y PAS). Los objetivos específicos son: estudiar las relaciones entre las características psicológicas evaluadas (p. ej.: características de personalidad, el grado de empatía, asertividad y afecto) y la SI en la muestra de la comunidad universitaria de la UJI. Los resultados obtenidos pueden servir de orientación para la programación de servicios y/o actividades específicas que se dirijan a la promoción de actitudes positivas respecto a la multiculturalidad en el entorno universitario.

Método

Participantes

Se consideró una muestra bajo estudio compuesta por tres grupos diferenciados: 1) Estudiantes universitarios de la UJI de Castellón, que estuvieran matriculados en cualquiera de las titulaciones de licenciatura, diplomatura, grado, posgrado y doctorado ofertadas durante el curso académico 2010/2011; 2) profesorado y personal investigador (PDI) de la UJI, perteneciente a cualquiera de los departamentos universitarios, con vinculación contractual durante el curso académico 2010/2011, y 3) personal de administración y servicios (PDA y PAS) y otros profesionales de la UJI con vinculación contractual con esta institución durante el curso académico 2010/2011. La muestra total del estudio estuvo formada por 250 participantes, 187 mujeres y 63 hombres. La media de edad es de 31,47 años (DT: 12,24). Por subgrupos, las medias en cuanto a la edad de sus componentes son las siguientes: estudiantes 23,95 años (DT: 4,42),

profesorado y PDI 40,04 años (DT: 11,61), PDA, PAS y otros 37,62 años (DT: 9,49). En cuanto a la distribución de los participantes en los tres grupos diferenciados, encontramos que el 60,8 % de los participantes fueron estudiantes, el 18,8 % profesores y PDI y, por último, un 20,4 % de PDA, PAS y otros proveedores con vinculación contractual con la UJI. La procedencia y nacionalidad de la muestra total, se distribuye de la siguiente manera: de los 250 participantes, 228 son de nacionalidad española, 14 son procedentes de otros países europeos, 7 participantes son originarios de EE. UU. y América del Sur y otro participante es de Nueva Guinea.

Procedimiento

Se contactó con los diferentes miembros de la comunidad universitaria de la UJI (estudiantes, profesorado y PDI, PDA, PAS y otros) mediante un *e-mail* de difusión en el que se les solicitaba su colaboración voluntaria para participar en nuestro estudio y se les proporcionaba el enlace de acceso a la aplicación informática en la que podrían cumplimentar los cuestionarios que componían el protocolo de evaluación. La elección de esta vía de comunicación para hacer difusión del estudio, además de la rapidez, la comodidad y el bajo coste que supone, permite llegar a un mayor número de personas dentro de la propia comunidad universitaria y conseguir, por tanto, que la muestra final fuera lo más representativa posible de los diferentes sectores y subgrupos diferenciados que la componen. Asimismo, otro de los objetivos de elegir esta modalidad de comunicación y recaptación de la muestra, era conseguir que se ofreciera la misma información a los/las potenciales participantes, disminuyendo así la posibilidad de sesgar sus respuestas. Siguiendo los preceptos, recomendaciones y obligaciones vigentes en lo referente a la protección de datos de carácter personal (LOPD, 2003), se diseñó la aplicación informática siguiendo requisitos de confidencialidad, de manera que las respuestas de los sujetos no estaban vinculadas a una persona física ni se solicitaban datos personales identificativos. Asimismo, los participantes daban conformidad a su participación en una pantalla de «Consentimiento Informado» previa en la que se incluía la «Hoja de Información» correspondiente a nuestro estudio. Una vez accedían a la aplicación informática y aceptaban las condiciones de participación, respondían los distintos cuestionarios de evaluación. El diseño, distribución, orden y formato de respuesta se realizó conforme a criterios de excelencia en usabilidad y ergonomía. Finalmente, los datos eran volcados a una base de datos SPSS, centralizada por el equipo investigador de este proyecto, el cual la depuró y pasó a efectuar los diferentes análisis estadísticos.

Instrumentos

Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta (ISS, 2000). Escala de afecto positivo y afecto negativo PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988, adaptada por Sandín, 1997).

Inventario de Asertividad de Rathus (RAS, Rathus, 1973).

Cuestionario de Personalidad de Eysenk– Escala breve revisada (EPQ-RS, Eysenck y Eysenck, 1985).

Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1983).

Análisis estadísticos

Para analizar los datos obtenidos se utilizó estadística paramétrica mediante el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS) en su versión 15.0 (SPSS 15.0, SPSS Inc, Chicago, IL). Se realizaron análisis de frecuencias y descriptivos para cada grupo. Para el análisis de correlación entre las distintas medidas se utilizó la correlación de Pearson. Para la identificación de predictores de SI, se utilizó el análisis de regresión lineal con el método *stepwise*.

Resultats

Los tres subgrupos de nuestra muestra de estudio han obtenido puntuaciones altas/muy altas mediante el cuestionario ISS que evalúa el grado de sensibilidad intercultural (véase tabla 1). El rango correspondiente a los valores obtenidos, se ajusta a la existencia de una «actitud muy favorable» respecto a la interacción y contacto con personas procedentes de culturas diferentes a la propia por parte de los tres subgrupos, siendo el de profesorado y PDI el que obtiene valores más altos.

Tabla 1
Medias y desviación típica obtenidas en la Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta (ISS, 2000)

ESCALA DE SENSIBILIDAD INTERCULTURAL	ESTUDIANTES MEDIAS (DT)	PROFESORADO Y PDI MEDIAS (DT)	PDA, PAS Y OTROS MEDIAS (DT)
ISS (Total)	99,36(9,54)	101,20(8,09)	96,45(10,35)
Apertura-Curiosidad cultural	26,13(2,96)	26,70(2,96)	25,52(2,83)
Etnocentrismo-Tolerancia	21,70(2,96)	22,38(2,16)	20,70(3,20)
Autoconfianza	20,18(2,81)	20,15(2,69)	19,25(3,35)
Respeto por las diferencias culturales	17,21(2,08)	18,09(1,55)	16,68(2,42)
Disfrute en la interacción	11,67(1,91)	11,43(1,90)	11,56(1,91)

El subgrupo estudiantes ha obtenido puntuaciones ligeramente inferiores a la media tanto en Afecto Positivo como en la subescala de Afecto Negativo (PANAS). En cuanto al grado de asertividad (RATHUS), resulta interesante indicar que, a pesar de haber obtenido un valor aceptable dentro del rango de respuesta que permite la prueba (de -90 a +90), el subgrupo de estudiantes, respecto a los valores obtenidos por el subgrupo de Profesores y PDI y el subgrupo de PDA y otros, ha puntuado los valores más bajos en esta variable psicológica relacionada con la conducta asertiva. Respecto a la variable empatía (IRI), los resultados obtenidos en cada una de las subescalas de la prueba son valores superiores a la media (más de una desviación típica por encima de la media). De entre las subescalas IRI, la referente a la Preocupación Empática es la que obtiene el valor más alto en este subgrupo de estudiantes (tabla 2). En lo referente al perfil de personalidad encontramos que han obtenido valores muy altos en Neuroticismo y altos en Psicoticismo. En el factor Extraversión, en cambio, las puntuaciones obtenidas por este grupo se encuentran en la media (tabla 3). El subgrupo profesorado y PDI, las puntuaciones obtenidas en Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS) se corres-

ponden con los valores medios. En cuanto al grado de asertividad (RATHUS), es este grupo de la muestra el que obtiene los valores más elevados en esta variable psicológica, con diferencias importantes en cuanto al valor obtenido por los otros subgrupos que componen nuestra investigación (tabla 2). Asimismo, en lo referente a la empatía (IRI), este subgrupo obtiene puntuaciones por encima de la media en todas las subescalas que componen esta medida, y obtiene valores ligeramente inferiores respecto al subgrupo estudiantes y al subgrupo PDA y otros en la subescala Malestar Personal. Respecto a los factores de personalidad medidos por el EPQ-RS, encontramos que obtienen valores situados en la media en Extraversión (tabla 3), y puntuaciones altas en los factores Neuroticismo y Psicoticismo. El subgrupo PDA, PAS y otros, al igual que el resto de la muestra total, ha obtenido puntuaciones cercanas a la media en Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS). Resulta interesante apuntar que los valores obtenidos en Afecto Positivo son inferiores respecto a los otros subgrupos, así como los valores correspondientes a Afecto Negativo son ligeramente superiores respecto a los puntuados por los grupos de estudiantes y profesores y PDI. En cuanto al grado de asertividad (RATHUS), encontramos valores elevados en esta medida de la conducta asertiva (tabla 2). En empatía (IRI), todas las subescalas obtienen puntuaciones altas por encima de la media, siendo ligeramente inferior la puntuación obtenida por este grupo en la subescala Fantasía respecto a los valores obtenidos en esta misma medida por el resto de grupos que componen nuestro estudio. Es cuanto al perfil de personalidad que define a este subgrupo, este se caracteriza por: baja Extraversión, muy alto Neuroticismo y alto Psicoticismo (tabla 3).

Tabla 2
Medias, desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas en las distintas medidas psicológicas

	ESTUDIANTES MEDIAS (DT)	PROFESORADO Y PDI MEDIAS (DT)	PDA, PAS Y OTROS MEDIAS (DT)
PANAS			
Afecto Positivo	33.28(6.84)	34.36(6.65)	31.92(6.25)
Afecto Negativo	17.33(5.45)	17.34(4.68)	18.00(5.20)
RAS			
Asertividad	14.03(17.30)	69.09(14.78)	42.54(3.45)
IRI			
Toma de Perspectiva	26.06(4.61)	25.97(4.34)	25.92(4.00)
Fantasía	23.59(6.14)	23.15(4.97)	22.41(5.55)
Preocupación Empática	27.82(3.37)	27.09(3.91)	27.19(3.62)
Malestar Personal	16.49(4.61)	15.40(3.72)	16.17(4.76)

Tabla 3
Medias, desviaciones típicas e interpretación de las puntuaciones obtenidas en los factores y facetas de personalidad del EPQ-RS

	ESTUDIANTES MEDIAS(DT) INTERPRETACIÓN	PROFESORADO Y PDI MEDIAS(DT) INTERPRETACIÓN	PDA, PAS Y OTROS MEDIAS(DT) INTERPRETACIÓN
Extraversión	8.67(2.91) Media	8.15(3.15) Media	7.70(3.29) Bajo
Neuroticismo	4.23(3.09) Muy alto	2.65(2.58) Alto	4.35(3.45) Muy alto
Psicoticismo	2.76(2.30) Alto	2.34(1.90) Alto	2.68(2.27) Alto

Discusión y conclusiones

En cuanto a los valores obtenidos acerca de la SI de los participantes de nuestro estudio, 99,36 (9,54) en el subgrupo estudiantes; 101,20 (8,09) en el grupo profesorado y PDI y 96,45 (10,35) en el grupo de PDA, PAS y otros; todos estos son ligeramente más elevados respecto a los obtenidos por nuestro grupo en el estudio realizado en 2009-2010 (94,13 y 10,19) (Osma, Crespo, Fermoselle, Lázaro y Perea, 2011) y a los resultados obtenidos por De Santos (2004). Estos datos resultan positivos en cuanto a la actitud muy favorable que expresan los participantes hacia «conocer, comprender, apreciar y aceptar las diferencias entre culturas» (Chen y Starosta, 1996). Parece que las medidas e iniciativas que se van realizando tanto en la propia UJI como en la sociedad (conferencias, mercadillos, degustaciones gastronómicas, estudios específicos como el Máster de la Paz, etc.) junto con los estudios y congresos que se realizan al respecto, tienen efecto sobre la comunidad universitaria. El hecho de que sea el subgrupo profesores y PDI el que haya obtenido el valor más alto en cuanto a esta variable, podría estar relacionado con ciertas características que la labor docente e investigadora en la ES lleva implícitas. Los resultados positivos en el grado de SI expresados por los y las participantes de nuestro estudio, son una esperanzadora línea base acerca de la buena predisposición de toda la comunidad universitaria de la UJI hacia los principios de dimensión social, movilidad y aprendizaje a lo largo de la vida que promueve la armonización europea de la ES. Asimismo, esta actitud favorable hacia lo intercultural, ofrece las bases adecuadas para que la estrategia de excelencia en la gestión de calidad de la educación superior desde la EU2015 pueda materializarse con éxito. Prestar atención a este tipo de competencias en todos los agentes implicados en el mundo universitario, es una asignatura pendiente. Iniciativas que analicen y evalúen el constructo de SI en cada uno de los contextos propios de los subgrupos incluidos en nuestra muestra de estudio, facilitarían el diseño de intervenciones adaptadas a las características y necesidades de todos ellos, de forma que se entrenasen y fomentaran estas habilidades y recursos personales dentro de los currículos académicos y formativos de cada uno de ellos, como forma de garantizar una mejor preparación y eficacia en la internacionalización ya no solo de la propia universidad, sino de la actividad académica superior en sí.

Los resultados obtenidos mediante los instrumentos de evaluación psicológicos ponen de manifiesto que tanto la muestra de estudiantes como las de profesores y PDI y PDA y otros presentan puntuaciones en torno a la media en las variables Afecto Positivo y Afecto Negativo evaluadas mediante el cuestionario PANAS. En este sentido, resulta interesante apuntar el hecho de que sea de nuevo el grupo de Profesores y PDI el que obtiene la puntuación más

elevada en cuanto a Afecto Positivo respecto a los valores obtenidos por el resto de subgrupos que componen la muestra de este estudio. Además, el hecho de que sea el grupo de PDA, PAS y otros el que haya obtenido el valor más bajo en Afecto Positivo junto con el hecho de haber puntuado ligeramente por encima que el resto de subgrupos en Afecto Negativo, indicaría que obtener menores puntuaciones en SI estaría relacionado con presentar valores más bajos en Afecto Positivo y puntuaciones más altas en Afecto Negativo, tal y como observamos que sucede en este subgrupo de PDA, PAS y otros. En relación a las puntuaciones expresadas por los diferentes subgrupos estudiados respecto a la asertividad (RAS), encontramos diferencias interesantes en función del subgrupo al que atendamos. Por un lado, los mayores valores los ha obtenido el grupo de profesorado y PDI, en cambio, resulta importante hacer mención a los valores tan bajos logrados por el grupo de estudiantes. Estos resultados indican que es necesario dotar de recursos personales relacionados con estas estrategias, ya que el conocimiento y entrenamiento en estas técnicas de comunicación influiría positivamente en el equilibrio emocional del estudiantado aumentando sus competencias personales, lo cual revertirá en una mayor competencia social y laboral futura. La competitividad del mundo laboral hace necesaria la adquisición de competencias personales, sociales y ciudadanas en los estudiantes universitarios por lo que, el sistema académico universitario debería plantear alternativas formativas que ofrezcan este tipo de recursos a su alumnado. Las puntuaciones obtenidas en empatía (IRI) por los diferentes subgrupos son en general muy positivas y se encuentran por encima de la media en todas las subescalas para todos los subgrupos. Por lo que respecta al perfil de personalidad que caracteriza a los diferentes subgrupos considerados, encontramos que el grupo de estudiantes se caracteriza por la inestabilidad emocional (altas puntuaciones en Neuroticismo), puntuaciones en torno a la media en el factor Extraversión (p. ej., asertividad, vivacidad, búsqueda de sensaciones) y puntuaciones por encima de la media en el factor Psicoticismo (p. ej., rigidez, impulsividad, desconfianza). Estos resultados irían en consonancia con los obtenidos por este subgrupo en otras medidas psicológicas administradas como el RAS (asertividad) y el IRI (empatía). En el perfil de personalidad que define al subgrupo profesorado y PDI los rasgos de Neuroticismo y Psicoticismo puntúan por encima de la media y el factor Extraversión puntúa en torno a los valores medios que se obtienen en dicha escala en la población general. En cambio, el subgrupo PDA, PAS y otros, puntúa por debajo de la media en dicho factor, únicamente en este subgrupo, la Extraversión (relacionada con la sociabilidad, la espontaneidad y la actividad, entre otras facetas) obtiene estos resultados, lo que unido a las bajas puntuaciones obtenidas por este subgrupo en Afecto Positivo y más altas en Afecto Negativo (PANAS), comentadas anteriormente, denota la necesidad de analizar más a fondo las características e implicaciones de este subgrupo y su contexto laboral.

En resumen, podemos decir que, los resultados obtenidos en todas las medidas psicológicas y de personalidad tenidas en cuenta en este estudio, ponen de manifiesto, por una parte, la necesidad de trabajar desde edades más tempranas aspectos relacionados con la competencia social y ciudadana, como son: la aceptación de las diferencias, la tolerancia y el respeto hacia los demás, la curiosidad por lo diferente, los viajes y estancias en el extranjero, potenciar amistades con personas de otras culturas diferentes a la propia, etc; paralelamente al entrenamiento y potenciación de características y habilidades de regulación emocional, asertividad, autoestima y otros factores facilitadores a la apertura y a los valores en las personas. Por otra parte, y tal y como proponen Yakunina *et al.* (2012), consideramos importante la evaluación de la SI en la comunidad universitaria para poder prevenir y orientar (entrenar) a las personas con menores puntuaciones en las variables vinculadas a este factor, empatía, afecto positivo y asertividad. Sería recomendable continuar animando y facilitando el aprendizaje de idiomas, formar a la comunidad universitaria en competencias inter e intra personales (autoestima, asertividad y regulación emocional) especialmente dirigidas a los subgrupos de estudiantes y PDA, PAS y otros proveedores. Sería recomendable también la formación de la comunidad universitaria en CCI, ofreciendo información acerca de la riqueza de las diferencias

culturales, relacionando la vivencia de experiencias interculturales con aspectos como el afecto positivo, la empatía y la asertividad y promocionando la SI como competencia laboral y ciudadana clave para el futuro. En la medida en la que una persona es capaz de tolerar el malestar, resolver problemas de convivencia y canalizar las emociones negativas de manera adaptativa, estará más capacitada para desenvolverse de manera adecuada en el entorno intercultural predominante en la actualidad, será más competente personal y profesionalmente y tendrá más posibilidades de competir con éxito en un mercado laboral cada vez más globalizado. Finalmente, es importante promover campañas de concienciación y sensibilización respecto a la necesidad de adoptar una actitud facilitadora y comprometida con los requisitos y principios que conlleva el EEES y la EU2015.

Solo dirigiendo esfuerzos de manera coordinada y compensada hacia todos los sectores universitarios implicados, se conseguirá alcanzar con éxito los principios de movilidad, dimensión social, aprendizaje a lo largo de la vida y gestión de calidad excelente que promueven el proceso de armonización europea y el plan nacional EU2015. Dedicar los recursos necesarios al entrenamiento y la formación de este tipo de habilidades, olvidadas o dejadas en un segundo plano hasta la fecha, supondrá mejorar la calidad del servicio asistencial de manera integrada en la universidad, así como fomentar un perfil en el estudiantado y el profesorado que les prepare como profesionales y ciudadanos del futuro. Sería aconsejable aumentar la muestra de estudio en todos los subgrupos para equiparlos y poder realizar comparaciones de medias. También permitiría realizar análisis por grupos de edad, sexo, titulaciones y/o puestos desempeñados, de esta manera además de aumentar la representatividad se podrían identificar distintas necesidades en los distintos subgrupos.

Referencias bibliográficas

- Aguedad, E. (2005). *Competencias Interculturales del profesorado de aulas multiculturales*. I Jornadas Internacionales sobre Educación Internacional. Córdoba.
- Aguaded, E. (2006). *La educación de Competencias Básicas para el desarrollo de la ciudadanía intercultural en la ESO*. V Congreso Internacional Educación y Sociedad. Granada.
- Barker, R. T., Gilbreath, G. H. & Stone, W. S. (1998). The interdisciplinary needs of organizations. Are new employees adequately equipped? *Journal of Management Development*, 17 (3), 219-232.
- Bikson, T. K. & Law, S. A. (1994). *Global Preparedness and Human Resources: College and Corporate Perspectives*. Rand Corp., Santa Mónica, CA. Inst. On Education and training.
- Bikson, T. K. & Law, S. A. (1995). Toward the borderless career. Corporate hiring in the 90s. RAND reprints. *International Educator*, 4 (2), 12-15, 32-33.
- Chen, G.-M. (1993). Intercultural communication education: a classroom case. *The speech communication annual*, 7, 33-46.
- Chen, G. & Starosta, W. J. (1996). Intercultural communication competence: A synthesis. En Burelson, B. R. & Kunkel, A. W. (eds.). *Communication Yearbook 19*, London, Sage.
- Chen, G. & Starosta, W. J. (2000). The Development and validation of the Intercultural Sensitivity Scale. National Communication Association. Yarmouth, ME: Intercultural Press.
- CIDUA (2005). Informe sobre innovación de la docencia en las universidades andaluzas. Abril. Informe de la comisión.
- Comeche, M. I., Díaz, M. I. & Vallejo, M. A. (1995). *Cuestionarios, Inventarios y Escalas de Ansiedad, Depresión y Habilidades Sociales*. Fundación Universidad Empresa, Madrid.
- Davis, M. H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- De Santos Velasco, F. J. (2004). *Desarrollo de la Competencia Intercultural en alumnado universitario: Una propuesta formativa para la gestión de empresas multiculturales*. Universidad de Barcelona.

- European Ministers Responsible for Higher Education (1988). *Magna Cartha Universitatum. Bologna Process*. European Commission: Bologna.
- European Ministers Responsible for Higher Education (2007). *Comunicado de Londres. Hacia el Espacio Europeo de Educación Superior: respondiendo a los retos de un mundo globalizado. Bologna Process*. European Commission: London.
- European Ministers Responsible for Higher Education (2009). *The Bologna Process 2020 -The European Higher Education Area in the new decade. Bologna Process*. European Commission: Louvain.
- Eysenck, H. J & Eysenck, S. B. G. (1985). *Eysenck personality questionnaire-revised, EPQ-R and short scale EPQ-RS*. London: Hodder and Stoughton.
- Goldstein, D. L. & Smith, D. H. (1999). The analysis of the effects of experiential training on sojourners' cross-cultural adaptability. *International Journal of Intercultural Relations*, 23 (1), 157-173.
- Gow, K. & McDonald, P. (2000). Attributes required of graduates for the future workplace. *Journal of Vocational Education & Training: The vocational aspect of education*, 52 (3), 373-394.
- Lothia, R., Bello, D. C. & Porter, C. E. (2009). Building trust in US-Japanese business relationships: Mediating role of cultural sensitivity. *Industrial Marketing Management*, 38, 239-252.
- Mestre, V., Frías, M. D. & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index; *Psicothema*, 16(2), 255-260.
- Ortet, I., Fabregat, G. y cols. (1997). *Cuestionario de Personalidad de Eysenck Revisado*. Madrid: Tea Ediciones
- Osma, J., Crespo, E., Femoselle, E., Lázaro, C. & Perea, R. (2011). Intercultural Sensitivity in young university students: predictive variables identification. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional de Psicología y Educación, Valladolid, España.
- Rathus, S. (1973) Thirty-item schedule for assessing assertive behavior. *Behavior Therapy*, 4, 389-406.
- Rathus, S. A. & Nevid, J. S. (1977) Concurrent Validity of the 30-item Assertiveness Schedule with psychiatric population. *Behavior Therapy*, 8, 393-397.
- Rodríguez-Izquierdo, R.M. (2008). Implicaciones para los planes de estudio de la competencia intercultural en la formación de profesores principiantes. I Congreso Internacional sobre Profesorado Principiante e Inserción Profesional a la Docencia. Sevilla.
- Rojas, G. (2003). Estrategias para fomentar actitudes interculturales positivas en el aula. En: V Curso de Intercultura. Melilla. ALDABA, 29.
- Satterlee, B. (1999). *The acquisition of key executive skills and attitudes for international business in the third millennium*. Graduate & professional Studies. Averett College (VA).
- Van Horn, C. E. (1995). *Enhancing the connection between higher education and the workplace: a survey of employers*. Education Commission of the States, Denver, CO. State Higher Education Executive Officers Association.
- Vilà Baños, R. (2008). *La competencia Comunicativa Intercultural. Un estudio en el primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria*. Catálogo de Publicaciones del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- Watson, D., Clark, L. A. & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect. The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.
- Xunta de Galicia (2001). *Formación universitaria y demanda empresarial*. Editado por la Consejería de Familia e Promoción do Emprego, Muller e Xuventude.
- Yakunina, E. S., Weigold, I. K., Weigold, A., Hercegovac, S. & Elsayed, N. (2012). The multicultural personality: Does it predict international student's openness to diversity and adjustment?. *International Journal of Intercultural Relations*, 36, 533-540.